

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD



DOMINGO V DE PASCUA – 28 Abril de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Estamos aquí reunidos, para celebrar la presencia del Señor resucitado entre nosotros, dispuestos a dejarnos transformar por su palabra y su amor.

En este domingo quinto de Pascua, Jesús nos invita a vivir unidos a Él que es la fuente de nuestra unión con Dios y nuestros hermanos. “Cristo es la Vid y nosotros los sarmientos”.

Por nosotros debe circular la savia de Jesús, que es su Espíritu. Solo con su ayuda y protección, nuestra vida y nuestras obras podrán dar testimonio del amor y la misericordia de Dios en el mundo

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, el primogénito de entre los muertos: Señor, *ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, la resurrección y la vida: Señor, *ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – V DOMINGO DE PASCUA)

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9,26-31):

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

Salmo 21,26b-27.28.30.31-32

R/. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre. **R/.**

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R/.**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,18-24):

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan

Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

Palabra del Señor

+

REFLEXIÓN

DOMINICAL

CREDO

A. Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Unidos a Jesucristo y por medio de su Espíritu, hagamos ahora esta plegaria confiada al Padre.*

- ♡ Para que el mensaje de Salvación que la Iglesia proclama sea escuchado por todos y nos lleve a vivir en íntima comunión con Jesucristo y los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♡ Para que, como en las primeras comunidades cristianas, la nuestra, junto a nuestro obispo y nuestros sacerdotes, camine siempre guiada por el Espíritu Santo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♡ Para que nuestro país viva en una auténtica justicia social y no haya más familias sin trabajo, sin techo o injustamente marginadas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♡ Para que los que están sufriendo en sus cuerpos o en sus espíritus, encuentren en nosotros, esa misma caridad que era el signo distintivo de las primeras comunidades cristianas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♡ Para que nuestra comunidad parroquial y nuestra Unidad Pastoral, como sarmientos del Señor, den verdaderos frutos de vitalidad divina, y así todos los hombres y mujeres puedan ver en nosotros a Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Padre bueno, te rogamos nos concedas la gracia de permanecer en tu amistad a fin de dar fruto y realizar lo que con fe te hemos pedido. Por tu Hijo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y Nuestro corazón agradecido diciendo: **Gracias por la resurrección de tu Hijo**

Todos: **Gracias por la resurrección de tu Hijo**

A: Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste, que no abandonas al pecador, sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: Gracias por la resurrección de tu Hijo.

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo, para destruir con su pasión el pecado y la muerte, y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: Gracias por la resurrección de tu Hijo.

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones, para hacernos herederos e hijos tuyos.

Todos: Gracias por la resurrección de tu Hijo.

A: Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación, para liberarnos de las cadenas del pecado, y transformamos de día en día, en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: Gracias por la resurrección de tu Hijo.

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia, y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: Gracias por la resurrección de tu Hijo.

A: A ti la gloria, por Cristo Resucitado en el Espíritu Santo, ahora y siempre.

Todos: AMÉN

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “PERMANECER EN TU AMOR”

Nos dices, Señor, a todos:

“Yo soy la vid verdadera
y vosotros los sarmientos”,
en comunión con mi cepa.

Arrancados de tu vid,
nuestro corazón se seca.
Somos sarmientos inútiles,
destinados a la hoguera.

Permanecer en tu amor
es, Señor, nuestra tarea.
Tu savia es como la sangre
que corre por nuestras venas.

Sólo viviendo contigo
en perfecta coherencia
podremos, Señor, llenar

de uvas dulces nuestra cesta.

Queremos, Señor, que el Padre
corte con su podadera
tanto follaje que crece
en la viña de su Iglesia.

Como Tú, Señor, haremos
de nuestra vida una ofrenda.
Tras la cruz, resucitada,
florece la primavera.

Permanece con nosotros.
Tú eres, Señor, nuestra fuerza.
Nada podemos sin Ti
y todo con tu presencia.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: V DOMINGO DE PASCUA

- Hch. 9,26-31
- I Jn. 3,18-24
- Jn. 15,1-8

Si el domingo pasado Jesús se comparaba con el “buen pastor”, hoy nos pone otra imagen: “la vid y los sarmientos”.

La imagen de la vid y los sarmientos es una imagen muy sugerente. Nos habla de conexión, de permanencia. Sin esta conexión a la vid, a la cepa, el sarmiento no tiene vida, es una rama muerta. Sin nuestra conexión, permanencia en Jesús, nosotros no podemos dar fruto, porque no tenemos vida. Y en esta conexión, el Señor, nos transmite la savia que necesitamos para que nosotros, los sarmientos, demos fruto. La misión del sarmiento no es sólo crecer, necesita que en él aparezcan también los frutos. Y para que aparezcan estos frutos, hace falta que, cada año, sean podados, para quitar aquello que le pueda debilitar para que pueda dar fruto. “Permanecer” en Cristo, dejarnos limpiar (podar), para dar más fruto, es la dinámica del cristiano. Sin esa savia de Jesús, a través de su Palabra, la oración, los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía, el creyente no puede subsistir, se seca.

Pero esa savia no sólo es para nuestro crecimiento, sino para que, nosotros, demos buenos frutos. “Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos” concluye el Evangelio de hoy. Es algo hermoso leer este texto del Evangelio desde la fe y la permanencia en Jesús. Porque, no sólo nos da la vida (la savia), sino que nos hace necesarios para la transmisión de su propia vida: los frutos. Hay un poema que dice: “Jesús, no tienes manos. Tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde reine la justicia... sólo tienes nuestros pies, nuestros labios...” y acaba diciendo: “Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer, si nuestras vidas son obras y palabras eficaces”. Estamos conectados a Cristo para ser su persona en el mundo. Las primeras comunidades cristianas vivían con intensidad y urgencia este compromiso. El mundo no puede conocer a Dios si no somos nosotros los que lo transmitimos.

Hoy en día se necesitan creyentes que sepan transmitir a un Cristo encarnado en nuestra realidad actual. Traducir el Evangelio a nuestra sociedad, sin perder la savia que procede de Dios. Materializar en servicio, la compasión, la misericordia, la acogida, la comprensión, la cercanía... en un mundo cansado de promesas que nunca se materializan, de luchas por el poder o el tener, de olvido del prójimo, del descarte de los que ya no producen... Nosotros debemos dar los frutos del Señor. Pide nuestras manos, nuestros, pies, nuestros labios... para que el mundo pueda conocerle, amarle y seguirle